

Quitando La Religión De Nuestras Vidas

1Samuel 4

En 1Samuel 1, encontramos la oración y los votos de Ana, además del nacimiento de Samuel, Ana, siendo una mujer estéril oró a Dios y le concedió un hijo, el cual dedicó a Dios en agradecimiento por Su respuesta. La oración de Ana y otras más que encontramos en este libro, hacen que de forma práctica, nos enseñen a invertir tiempo en la oración, no solamente en la iglesia, sino, en todo tiempo y de forma bíblica.

En 1Samuel 2, allí encontramos el canto de alabanza de Ana y el fracaso de Elí como padre y sacerdote. Y el resultado eran hijos evidentemente llenos de maldad, por lo que Dios envía un profeta con un mensaje de Juicio para Elí. Debido al pecado, no había visión con frecuencia, la palabra de Dios escaseaba en esos tiempos. [1Samuel 3.1]

De eso habla el **capítulo 3**. Dios reveló Su mensaje al joven Samuel, por una sola razón:

1Samuel 3.19

Samuel no dejó caer ninguna de Sus Palabras; las Palabras de Dios. Era tan poco común en aquella época que Dios revelara Su mensaje a través de un hombre que cuando lo hizo fue como una “cadena nacional”, todo el pueblo de Israel se dio cuenta.

1Samuel 3.20

Ahora en el **capítulo 4**, encontramos el juicio de Dios para la casa de Elí, Dios utiliza a los filisteos para cumplir lo que había dicho sobre Elí y sus hijos [1Samuel 2.26-36].

Este capítulo trata de cómo los filisteos robaron o tomaron el Arca del Pacto a los israelitas. O más bien cómo los israelitas perdieron el Arca.

Esta Arca del Pacto, era una caja de **madera de acacia, recubierta de oro** que contenía las tablas de piedra con las leyes escritas y dadas por Dios a Moisés en el monte Sinaí. Lo que servía como tapa es lo que la Biblia define como el **propiciatorio**. El propiciatorio hacía propicio o favorable el arca, en otras palabras, lo hacía funcional, ya que funcionaba como tapa; esta tapa era de oro finísimo con dos querubines uno a cada extremo y con sus alas abiertas, labrados a martillo en una sola pieza.

Dice la Biblia que de entre ellos, los querubines del arca, la Gloria de Dios se manifestaba, era en ese preciso lugar que Dios se encontraba con Moisés o con los sacerdotes levitas escogidos para ese fin, que solo entraban una vez al año al lugar santísimo. El Arca del Pacto descansaba en el lugar santísimo detrás de una gruesa cortina.

En nuestros días, podemos aprender que el *Arca del Pacto*, es la caja que guarda la ley de Dios. Esa Ley que la Biblia nos manda a guardar en nuestros corazones como si fuéramos cajas. **La madera es un árbol muerto**, según el Salmo 1 los hombres somos comparados con árboles.

Pero, para obtener la madera, el árbol debe morir; **así como Cristo murió en una cruz de madera** y derramó sobre ella Su sangre.

Debemos ser como árboles muertos, como madera dispuesta a ser rociada por esa sangre que nos hace propicios delante de Dios, así como el sacerdote entraba a rociar sangre para expiar los pecados al lugar santísimo una vez al año. Cristo es el Sumo Sacerdote, que entró una vez y para siempre al lugar santísimo y abrió ese velo que se rasgó en el templo para que hoy podamos tener entrada a Dios por medio de Su sangre.

La madera del arca debía ser **recubierta de oro**, igual que nosotros hemos sido justificados por Cristo, cubiertos de oro, cubiertos de Su deidad. Somos árboles que debemos morir a nosotros mismos para mostrar la justicia de Dios.

Pero para que el Arca fuera propicia, favorable delante de Dios; debía tener una tapa de oro puro en donde la presencia de Dios se manifestaba. La presencia de Dios **no** se manifestaba dentro de la caja sino sobre el propiciatorio (la tapa del Arca). Y era de Oro Puro, así como CRISTO, es Dios en la carne. Cristo es el Único Mediador entre Dios y los hombres, nadie viene al Padre si no es por Él, Él nos hace propicios, favorables; para que Dios comunique Su mensaje a través de nosotros.

Pero el Arca del Pacto, además de tener el propiciatorio como tapa, contiene la Ley de Dios, la Biblia. Los que hemos sido cubiertos con Su deidad y ahora somos santos porque Él es Santo, **contenemos en nuestro interior** Su Palabra. ¿Cómo? leyéndola y poniéndola por obra. Somos esa Arca del Nuevo Pacto, bañados por Su deidad y con Cristo sobre nosotros como la Cabeza del Cuerpo, intercediendo por nosotros delante de Dios, vamos por este mundo, anunciando Su mensaje. Así como Dios mostraba Su poder por medio del arca [Hebreos 10.19-23].

1Corintios 3.16

1Corintios 6.19

Quitando La Religión De Nuestras Vidas (este es el título del mensaje de hoy)

Lo que está pasando en este capítulo, **1Samuel 4**, es que Israel sale a pelear contra los filisteos, cuando ve que está perdiendo la batalla, se les ocurre traer el Arca del Pacto, lo cual no hizo nada más que permitir más muerte y pérdida entre ellos.

Por otro lado, los filisteos habían oído de los prodigios del Dios de los israelitas y aun conocían la historia de la destrucción que había causado ese Dios a los egipcios. Y se les ocurre robar el Arca del Pacto, como si fuera un símbolo de buena suerte.

Le llevan la noticia a Elí y se cumple la profecía de Dios para su vida y la de su familia. **Seguimos hablando de batallas, hermanos**, pero de eso se trata **cada día** de la vida de un cristiano. En este caso vamos a ver que la religión **no nos** da la victoria; por eso el título del mensaje es: **¡Quitando La Religión de Nuestras Vidas!** El pueblo de Israel, los filisteos, Elí el sacerdote, sus hijos y sus descendientes, todos fueron *afectados* por la religión.

- ¿Cómo evitar caer en esa trampa que nos condena a muerte espiritual?
- ¿Cómo quitar la religión de nuestras vidas?

La religiosidad es un estilo de vida que afecta a todos los grupos de personas, ya sea si somos miembros de una iglesia, líderes religiosos o no-cristianos.

Primero vamos a ver:

I. La religiosidad en la Iglesia:

- a. **(1Sam 4.1-2) Causa Pérdida:** Israel pierde la batalla, el juicio de Dios se cumple.

Lo que está sucediendo es que los israelitas salieron a combatir contra los filisteos; ellos estaban acampando junto a Eben-ezer, que significa: “hasta aquí nos ayudó Jehová”; lástima que a pesar de estar junto al lugar que se llamaba Eben-ezer, Dios no ayudaría a los israelitas ni un día más después de toda la apostasía que venía arrastrando durante el periodo de los Jueces, donde cada uno hacía lo que bien le parecía.

Ellos se habían apartado de Dios y oraban pero regresaban a sus malos caminos, si recuerdan los últimos dos mensajes que hemos visto, respecto a *¿cómo ganaban o perdían los israelitas*; y los castigos que recibirían si no se sometían a Dios? Recordarán que parte de las consecuencias era que Dios los entregaría a sus enemigos; eso es lo que se está llevando a cabo en este capítulo. Vemos como Israel estaba viviendo “cerca de la victoria” pero no en la victoria, o sea, ahora DIOS mismo los entregaría a sus enemigos así como lo había dicho.

Deuteronomio 7.9-10

Este es el mismo problema de hoy, un pueblo que se dice ser cristiano cuando en realidad es apóstata. Pero al igual que Israel, tenemos una gran idea.

b. La religión en la iglesia causa: Legalismo

(1Samuel 4.3-4) Israel tiene una idea.

Y es entonces cuando se les ocurre una idea a los israelitas, traer de Silo el Arca del Pacto. Dicen: “traigamos el arca”. El arca, como bien vimos al inicio, representaba la comunión con Dios. Pero, este grupo de israelitas utiliza el Arca como una religión, más que sumisión y obediencia. La vida apóstata de ellos alejada de Dios y cambiada por la adoración a dioses y baales, no reflejaba para nada su devoción por Dios.

La religiosidad causa legalismo dentro de la iglesia. El legalismo son obras de hombres que tratan de agrandar a Dios andando en obras que Dios **no** ha preparado. Dios había dicho si andan en mis mandatos y ordenanzas nadie podrá hacer frente a vosotros. Él nunca dijo, si traen el Arca del Pacto a cada batalla, yo estaré sobre vosotros. El Arca contenía la copia de las tablas hechas por Moisés. Pero, a Dios le interesaba que los israelitas las escribieran en sus corazones a tal punto que vivieran conforme a ellas. Tener una Biblia en nuestras manos **no** es la solución, la solución es apartarnos del mal, leer Su Palabra y obedecer lo que dice.

Salmo 25.14

Parte del pacto de Dios con este pueblo de Israel, era obtener la victoria frente a sus enemigos. Pero, ellos debían temer a Dios si querían la comunión con Él y la victoria sobre las batallas.

Los israelitas dijeron: “traigamos el Arca”; cuando Dios había mandado si la nube se mueve ellos la seguían y el Arca iba delante de ellos. Ellos no debían usarla a su gusto. Dios no tiene comunión con **quienes quieren traer Su comunión a sus vidas, porque simplemente les parece buena idea**, más bien Él trae Su comunión a quienes le temen y guardan Sus mandamientos.

Si tomamos en cuenta que el principio de la sabiduría es el temor de Dios y temer a Dios es apartarse del mal, no podemos manipular la comunión con Dios como si fuera un símbolo de buena suerte. Los israelitas esperaban vivir como les “daba la gana” y creyeron que con su buena idea de traer la comunión de Dios a ellos, se salvarían y fue todo lo contrario.

No podemos acercarnos a Dios a nuestra manera. Hay una sola manera y no son obras dominicales, es un estilo de vida que solo Dios puede darnos por medio de Su Hijo. [Juan 5.37-42]

(1Samuel 4.5) Llega el Arca. Cuando el legalismo, o la metodología es lo más importante en nuestras vidas, se experimenta gloria de los hombres, o felicidad momentánea y hasta desenfrenada.

Dios **no** solo desea *parte* de nuestro culto a Él, Él desea *todo*, desde el corazón hasta los hechos... los israelitas estaban inventando un protocolo profesando según ellos conocer a Dios y sus corazones estaban pensando que acabe esta batalla para ir a... quien sabe qué cosa.

Tito 1.16

Dios desea que cada día nos ofrezcamos en sacrificio vivo, santo agradable a Él y **no** solo los domingos, dando gritos de júbilo y actuando como todos los demás lo hacen, pregonando la victoria cuando en realidad nuestros corazones andan pensando que se apure este chavalito para ir a... quien sabe qué cosa.

c. La religión en la iglesia: Causa Derrota Espiritual

(1Samuel 4.6-10) Israel fue vencido. En los primeros versículos la cifra de los muertos era de 4 mil y después de tanto legalismo la cifra aumentó a 30 mil, así como el legalismo dará su fruto en las vidas de quienes lo practican.

1Samuel 4.6-8

Y ellos gritaron: ¡Auxilio, socorro! ¡Sálvese quien pueda! ¡Vámonos de aquí! NO, NO, NO.

Los filisteos dijeron:

1Samuel 4.9-10

La religión es un sinónimo de perder la batalla. Si cada israelita hubiera propuesto en su corazón vivir cada día según las normas divinas, Dios les hubiera librado y en otros casos como en 1Crónicas 13.9-10, en donde David tuvo la gran idea de traer el Arca del Pacto en un carro nuevo y que causó la muerte de Uza, ya que Dios había dicho que el Arca del Pacto debía ser transportada por los levitas caminando y llevándola por sus varas.

En este caso, los hijos de Elí: Ofni y Finees **sí** eran Levitas. Pero, no por ser levitas andaban en los caminos de Dios; más bien se aprovechaban de los sacrificios ofrecidos a Dios para satisfacer sus deseos desenfrenados. **Es increíble, pero al parecer los filisteos creían y sabían más del Arca del Pacto**, que los mismos israelitas. Ellos dijeron: “el Arca ha llegado, esforzaos, pelead y sed hombres”.

Sucede lo mismo hoy. Decir o creer que somos cristianos **no** nos hace merecedores de la comunión con Dios y consecuentemente **no** produce control sobre nuestros enemigos.

La comunión íntima con Dios es con los que le temen a ellos es que dará a conocer Su pacto; a los que se apartan de sus malos caminos para obedecer, andando en los caminos de Dios.

Lo que había comenzado como una pequeña pérdida, se convirtió en una eminente derrota, y todo por las *buenas ideas* según los israelitas de ganar la batalla.

Hermanos, **no** podemos combatir y ganar valiéndonos de reglas humanas; es necesario un corazón arrepentido que tenga frutos de arrepentimiento. Esos son los corazones que andan en las buenas obras que Dios preparó de antemano; andando en el Espíritu y no satisfaciendo los deseos de la carne.

El diablo conoce el poder de Dios como los filisteos también lo conocían. Pero, ni el diablo, ni el mundo, ni la carne, están dispuestas a servir a Dios a como los filisteos **no** querían servir a los israelitas. Por tanto dijeron: “sed hombres, esforzaos y pelead.”

Sigamos, 1Samuel 4.11

La comunión con Dios **no** es algo desechable, que usamos y luego despreciamos. Porque de este modo será quitada como le sucedió a los israelitas. Ya la posibilidad de volver a tener la dirección de Dios había sido hurtada por el enemigo.

La captura del Arca del Pacto fue un juicio de Dios contra Israel. Ellos estaban viviendo en una religión y Dios les manda Su juicio, les quita el Arca; el símbolo de la comunión con Dios. No pensemos que podemos escudarnos bajo la religión; diciendo que tenemos una vida de *fe* cuando lo que tenemos es una *religión*; porque un día de estos Dios va a traer juicio contra nosotros.

Así que las consecuencias de la religiosidad para el pueblo de Israel causaron: Pérdida, legalismo, y derrota.

Ahora veamos lo que la religiosidad causó a la vida de Elí, el sacerdote de Israel.

II. La religiosidad en el líder

a. Causa falta de visión

(1Samuel 4.12-15) Elí y la noticia.

Elí era un sacerdote fraudulento, que se valía de su sacerdocio para pasar por alto las faltas de sus hijos que comían de los sacrificios que los israelitas traían a Dios de una manera que Dios no había dicho. Contrario al legalismo, el libertinaje es un estilo de vida que se vale de tener una supuesta posición en Cristo y se autoriza a sí mismo a pecar deliberadamente, volviéndose a esclavizar de los pecados que antes nos tenían presos.

Es muy cierto que Dios había autorizado que los levitas tomaran para sí de las ofrendas de los sacrificios. Pero, Elí y sus hijos lo hacían de una manera inapropiada.

1Samuel 2.12-17

Elí perdió la vista, se oscurecieron sus ojos, ya no podía dirigir su propia vida y menos la de sus hijos. Esto es lo que sucede a muchos líderes espirituales hoy en día, si viven siguiendo la religión más que a Dios.

Ya desde los primeros años del cristianismo existía ese problema. El judaísmo es una de las religiones que se practicaba desde esa época y Pablo nos advierte de esta trampa [Romanos 2.17-24]. Este es uno de los peligros de los maestros de la Biblia, deben estar ungiendo sus ojos con la Palabra de Dios y viviendo según lo que dice.

Sin embargo, hoy día estamos plagados de líderes en esta condición; ciegos, sin la luz en sus ojos que solo se obtiene al pasar tiempo en la Palabra de Dios en oración, sumisión y obediencia.

Elí era un sacerdote levita que por su religiosidad terminó ciego. Pero, además perdió su fruto.

La religiosidad en el Líder:

b. (1Sam 4.16-18) Causa fruto de muerte

Los líderes que se rigen por una religión más que por Dios, perderán el fruto, perderán su vida, la de sus discípulos y perderán la comunión con Dios. Dios ya se lo había prometido a Elí [1Samuel 3.12-13].

De la misma manera Dios condenará y hará que paguen esos líderes religiosos *que viven de* sus rebaños en lugar de motivarlos a las buenas obras.

Si tiene tiempo en su casa, **lea 2Pedro 2**, todo el capítulo habla de los falsos maestros y piense en Elí y en lo que hizo.

La religión en el líder:

c. (1Sam 4.19-22) Causa falta de herencia. – La Gloria de Israel es traspasada.

Dios había dicho en *1Samuel 3.12* que Él cumpliría todas las cosas que Él había dicho sobre la casa de Elí. Y el *1Samuel 3.14* había jurado que la iniquidad de la casa de Elí no será jamás perdonada, ni con sacrificios, ni con ofrendas.

Este nombre: *Icabod*, no se vuelve a mencionar, en el sentido de que haya sido elegido para ser sacerdote en el templo, ni siquiera se menciona el nombre de algún hijo de él. Dios cumplió Su promesa al igual que cumplirá Su juicio sobre todo hombre que no se someta a Su voluntad.

Israel tenía la necesidad de contar el Arca del Pacto. Pero, hoy tenemos el privilegio de ser cada uno de nosotros un Arca del Nuevo Pacto, **lavados** con Su preciosa sangre, cubiertos con la deidad de Dios en Cristo Jesús, resplandeciendo como luminas en este mundo de tanta religiosidad y falta de Dios. Con Cristo como tapa sobre nosotros, como cabeza, como Único mediador entre Dios y cada uno de nosotros.

Entre los filisteos, los gentiles; el Arca es poder de Dios: para *juicio y tropiezo*. Lo que sucedió con estos filisteos, es que luego que robaron el Arca del Pacto y la llevaron a un lugar llamado Asdod, y la metieron en la casa de su dios Dagón. A la mañana siguiente, dice la Biblia que llegaron los habitantes de ese pueblo y encontraron a Dagón postrado en tierra delante de Jehová.

Así que lo levantaron y lo pusieron en su lugar, pero a la mañana siguiente, además de encontrar a Dagón postrado delante del Arca del Pacto, estaba sin cabeza, sin manos, y no tenemos tiempo de ver esta historia, puede leerla en *1Samuel* capítulos 5 y 6.

Pero, el punto es que ellos devolvieron el Arca del Pacto al pueblo de Israel. El Arca en medio de los filisteos solo sirvió para mostrarles su *condición* de pecado e idolatría. Ellos rechazaron el Arca y aun hoy en día el hombre sin Cristo quiere tener la comunión con Dios a lado de sus dioses.

Y sabemos por la Biblia, que la luz no puede tener comunión con las tinieblas; **no** podemos robar la comunión con Dios y tenerla junto a nuestros pecados favoritos.

CONCLUSIÓN:

Hermanos, de la Iglesia del Este, la pregunta de hoy es sencilla.

¿Qué somos? ¿Somos un pueblo religioso que usa la comunión con Dios como un ritual? No podemos andar cargando el arca de Dios solo en las dificultades, eso traerá juicio sobre cada uno de nosotros.

Identifiquemos a esos líderes que lejos de glorificar a Dios, viven como Elí, ciegos y engordándose de las ofrendas del pueblo para gastar en sus pecados; son falsos maestros, sin visión espiritual, incapaces de leer la Biblia y ponerla por obra. Egoístas, amadores de sí mismos, más que de Dios, eso traerá juicio a nuestras vidas, muerte espiritual.

Habrán algunos en la condición de los filisteos, tratando de mantener a Dios en sus vidas y junto al pecado, habrá juicio que es muerte espiritual.

El deseo de Dios, es que seamos templo del Espíritu Santo, que seamos Arcas de Su nuevo pacto. Casas movibles, que donde quiera que estemos seamos luz, mostrando el juicio de Dios. ¿Para qué?, para que se arrepientan de sus malos caminos. El Arca en sí, no tenía poderes especiales, era una caja de madera cubierta de oro. Pero, cuando el pueblo de Israel temía a Dios apartándose de los malos caminos y cumpliendo con sus leyes y ordenanzas, Dios se manifestaba a través de ella, en la Nube y en los querubines.

Seamos Arcas útiles para Dios. Por medio de la sangre de Cristo, el velo que una vez impedía la entrada al arca fue abierto; el velo se rompió y **hoy** podemos gozar de la comunión con Dios; solo debemos ser árboles dispuestos a morir y ser revestidos de Su gloria.

2Corintios 5.4 Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino **revestidos**, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

Gálatas 3.27 porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis **revestidos**.

Y si bien estamos revestidos de Su gloria, debemos predicar a los incrédulos, que se arrepientan de sus ídolos a Dios, y no caer en la religión que de nada aprovecha.